

## TEATRO TRONO

### Cuerpos que abrazan

Ivan Nogales

Mercedes es la mamá de Jasmani, él es parte del grupo de teatro hace algunos meses. En la calle Mercedes me hace señas y me llama. Tengo una sensación que me recorre, que intenta ahuyentarme de ese llamado porque pienso que alguna travesura ha cometido su hijo de la cual seré acusado y juzgado sin defensa ni réplica que valga la pena emitir. No la veo con frecuencia, pero es la primera impresión, producto de otras historias de padres y madres que me atraviesan en el vecindario. Mis pies se acercan, pienso en huir, mi cuerpo obedece.

- buenos días doña Mercedes,
- buen día Iván, quiero contarle algo sobre Jasmani,

Sonríó celebrando mi clarividencia.

- es - dice pausada – es que él hace tiempo ha cambiado mucho, y ¿sabe? poco a poco nos está cambiando a todos en la familia, usted sabe Iván como somos de piedras en el altiplano, nunca nos tocamos, no nos acercamos. No sé qué hacen ustedes en su teatro, ahí en su circo, se que hacen ejercicios raros, pero el Jasmani vino a abrazarnos de golpe, y poocoo a poco en la familia nos abrazamos harto ahora ... solo quería agradecerle Iván porque usted, ustedes, nos han regalado tantos abrazos.

Entró como una daga que me cortó la respiración. Mis ojos eran dos náufragos en mi rostro. Cada vez que lo cuento y ahora que lo escribo vuelven a naufragar. Si eso hemos hecho como dice ella, ha valido la pena veintiuno años y otros que vienen, para abrazarnos y regalarnos la fuerza del abrazo, para seguir viviendo con arte y de arte: un arte que transforma.

- Gracias doña Mercedes por contármelo. Regáleme entonces un abrazo.

Sabemos que ese acto sencillo, minúsculo y hermoso de sellar el cuerpo del otro en el propio, genera un marasmo de emociones, sensaciones, explosión de sentidos, pensamientos que no caben en palabras. Si desarma viejas murallas, cadenas, opresiones anidadas en el cuerpo, y así ocurre uno los actos más subversivos, transformadores, en este territorio llamado cuerpo.

Cuerpos nudos, cuerpos miedos. Niños por las calles, rumbo a la escuela. El frio quebrando los rostros, agrietando la piel cobriza, con la ineludible sonrisa de picardía de la niñez, que no puede doblar el frio del altiplano. Un aliento gélido, atrapa en sus brazos infinitos a la urbe alteña, a 4000 msnm. Esos cuerpos diminutos, no sostienen la mirada en las sesiones iniciales de juegos que tienen al cuerpo como protagonista. Cuerpos con amarros del tiempo inmemorial de las colonias diversas que han viajado deteniéndose en ese territorio, mapa de memorias que definen esa postura corporal, tejiendo infinitos nudos que bloquean, atrapan, no dejan caminar.

Sabemos que son los niños, quienes tienen las claves de detener la perpetuación de esta colonia que se incrusta en el tejido de nuestras relaciones. Son quienes están más cercanos a un tiempo de comunidad en el vientre materno, que menos contaminación han respirado de obediencia institucional como la Iglesia, el Estado y la Familia.

Son los menos esclavos del sistema y al mismo tiempo, los más frágiles, pues están encaminados a cumplir un mandato normativo de una Educación que en el caso boliviano los sepulta cotidianamente a repetir, por lo tanto a empeorar, una condición de ciudadanía de injusticia.

#### DESDE LOS NIÑOS

No todo es un panorama desolador. Así como la mamá de Jasmani nos cuenta, otra Educación que proviene de experiencias comunitarias, han sembrado semillas por muchas generaciones y silenciosamente amplían sus alcances. Crecen el número de experiencias, por lo tanto de personas, niños, que se acercan a las prácticas de otros comportamientos corporales, mediante el juego, las artes, la búsqueda de otras metodologías, maneras de aprender, compartir. Se configuran otros mapas. Así como emergen otras posturas corporales, otros territorios corporales, se están gestando otras cartografías, con las comunidades de múltiples metodologías de educación alternativa, que están sucediendo en nuestro contexto. Sí, hay esperanza, de salvarnos como especie.

Muchísimas comunidades urbanas y rurales, economías recíprocas, redistributivas, alternativas, centros culturales, grupos de mujeres de base, comida consciente, niños trabajadores, ambientalistas, feminismos, y muchas otras, tienen a los niños, como testigos, acompañantes y en muchos casos, como protagonistas de sus propuestas.

#### ARTE COMUNITARIO EN EL ALTO

Es la presencia de la niñez, la base de todo lo que COMPA ha construido en 28 años de arte, educación, comunidad y desarrollo desde lo local.

COMPA Teatro TRONO, tiene en la educación alternativa, abierta, participativa, comunitaria, un pilar fundamental, para construir nuevos horizontes junto a la comunidad.

La presencia, impronta, la opción de escribir, construir, proponer, no con los niños, sino desde los niños, hace de esta experiencia, entre las más significativas en Bolivia y América Latina.

Teatro y Descolonización del cuerpo en Escuelas. Como proyección de una mirada desde la niñez, que está configurando otro mapa del continente.

Caravanas con nuestro Teatro Camión – Trailer de 16 metros que funciona como escenario itinerante. Niños y adolescentes de escuelas públicas de la ciudad de El Alto, realizan talleres de expresión lúdico artístico educativo, y toman el camión como plataforma para amplificar sus expresiones personales y colectivas.

Casas Culturales –nuestra casa central de 7 pisos, con material reutilizado, reciclado, hoy un hito de arquitectura alternativa.

1ª Calle Peatonal de Cultura de Bolivia – en coordinación con la organización vecinal, acciones de educación abierta, arte comunitario, con establecimientos educativos del área.

Pueblo de Creadores – a 120 km de La Paz, un espacio de laboratorio de metodologías alternativas en educación y artes comunitarias.

KKK – somos iniciadores del proyecto Kinderkulturkarawane en Alemania. Desde 1998, talleres y espectáculos en escuelas y centros culturales para niños y jóvenes europeos. Más de 20 giras en Alemania y países vecinos, con más de 100 niños actores de varias generaciones del Teatro Trono.

En el minibús (transporte público) suben los dos muchachos, no se dan cuenta que estoy entre los pasajeros. Otro pasajero baja con rapidez y deja caer accidentalmente una moneda. Carlos, baja rápidamente y levantando la moneda toca el hombro del pasajero fugitivo. Insiste explicándole con ademanes y le devuelve la moneda. Carlos vuelve corriendo e ingresa al minibús. Escucho una conversación altamente reveladora que se suscita entre ambos.

Luis le dice que es un tonto, que ese tipo ya estaba lejos y ni siquiera sabía si esa moneda le pertenecía. Que alcanzaba para comprarse unas salteñas.

Luis, riéndose, con una convicción de la cual siento envidia hasta ahora, responde a Carlos. El tonto eres vos, le decía, porque siempre hablamos de cambiar, entonces nosotros los más changos (jóvenes), somos quienes debemos de verdad cambiar. Y se reía todo el tiempo, mientras Carlos sostenía su argumento.

No intervine para nada. Carlos viene con frecuencia al grupo de teatro. Solo sentí orgullo, saber que al menos un pedacito de esa fuerza que lo catapultó a para devolver esa moneda, y sostener con argumentos lógicos y fundamentalmente una actitud de profunda convicción con alegría, esa honestidad, a sus 11 años, esa semilla que cultiva, cuida, protege, tiene que ver con esa comunidad en la cual, arte, educación y comunidad, se tejen con inmenso placer.